PRESENTACIÓN

M. Rodríguez F.

ESTE número 504 de la Revista se inicia con el artículo sobre una de las figuras máximas del canto popular y la poesía chilena, Violeta Parra. Escribe sobre ella María Nieves Alonso, enfocándola desde una realidad, la muerte, que para algunos es terrible, para otros seductora, que para la autora de “Volver a los diecisiete” simplemente es. El artículo plantea que desde esta perspectiva el tiempo y la muerte no han borrado casi nada, por lo que privilegia la elegía, la vida y el canto en el “caso” de Violeta Parra.

Marisol Facuse analiza en el artículo siguiente los imaginarios que circulan en la poesía popular chilena desde la óptica del mestizaje cultural. La autora focaliza su estudio en los poetas populares de la actualidad, sin desdeñar las variadas tradiciones de este arte, examinando dimensiones fundamentales, como el imaginario sonoro, la teatralidad del canto popular, su textualidad, para terminar proponiéndolo como un “hecho social total”. Significativamente la afirmación podría funcionar como otra conclusión del artículo sobre Violeta Parra.

Adolfo de Nordenflycht persigue otro imaginario, el de Valparaíso, configurado en la novela de Salvador Reyes Piel nocturna (1936), destacando sus aspectos formantes tras la crisis del proyecto modernizador elaborado por la oligarquía chilena. Interesante es la afirmación del estudioso que se refiere a la configuración de un Valparaíso intersticial, un contraespacio en el territorio nacional, marcado por la nocturnidad.

El artículo de Alejandra Reyero y Luciana Sudar explora, a través de las imágenes fotográficas de tres autores, un imaginario de la modernidad elaborado en la provincia del Chaco, Argentina. Trabajan las autoras con la conexión entre fotografía, imaginario y memoria para proponer una articulación de algunas de las transformaciones sociales, culturales y materiales del Chaco sucedidas en el siglo XX.

El artículo “Poner en marcha la verdad: Emile Zola y la novela social en Chile” podría considerarse también como la exploración de un imaginario: el de la novela social en Chile. El autor del estudio analiza la recepción

del pensamiento y la obra de Zola por parte de escritores nacionales como Pedro Balmaceda Toro, Augusto D'Halmar y de comentaristas de publicaciones periódicas de comienzos del siglo XX.

El trabajo que viene a continuación explora las relaciones de poder entre las instituciones encargadas de los proyectos de viviendas sociales en Latinoamérica y los enfoques arquitectónicos y maneras de habitar que cataloga de panópticos. La profesora Penélope Plaza de la Universidad Simón Bolívar es la que escoge un caso paradigmático, la construcción del Complejo Habitacional Pedregulho en Río de Janeiro, para evidenciar el influjo del inventor del Panóptico, Bentham, en la nueva arquitectura que propone Le Corbusier y sus discípulos brasileños. A juzgar por lo expuesto, la figura de Bentham, oscuro pensador inglés del siglo dieciocho rescatado por Foucault, es de capital importancia en los inicios de la modernidad latinoamericana, ya que podemos añadir, que no sólo proyecta su influencia en la arquitectura, sino en los más diversos ámbitos culturales, tal vez porque el panóptico no fue concebido como un puro recinto carcelario, sino como un vehículo para la “transformación social”, como nos recuerda Penélope Plaza.

El artículo que se refiere a la crítica al derecho de autor en la era de la informática plantea el conflicto fundamental que produce la nueva situación al poner en evidencia la ilusión del concepto de propiedad de la obra, vigente durante tanto tiempo. El autor, Claudio Celis, interpreta el fenómeno del derecho de autor desde la crítica a la propiedad privada propuesta por Marx y las observaciones de Jacques Rancière a partir de la distinción entre policía y política.

Juan Carlos Rodríguez y Patricio Medina exponen otra mirada sobre la situación de abandono de Lota. Ven en la ex ciudad carbonífera la pérdida de una autoimagen, fundamentalmente patriarcal, de un imaginario social que perdió su sustento junto a la desaparición de los ritos cotidianos que le permitían subsistir. No sólo se produjo una crisis económica, que se pretendió resolver mediante la reconversión, sino la crisis de un capital simbólico, imposible de recuperar.

“De lo que no se puede hablar, hay que callar” y el lenguaje es su “uso”, son dos de las afirmaciones más conocidas de Wittgenstein, citadas abundantemente en muchas áreas del saber: literatura, psicoanálisis, lingüística, sociología, antropología, etc. Cristián Santibáñez, en el artículo de su autoría, plantea que tradicionalmente se atribuye la primera sentencia a un joven Wittgenstein y la que sigue a un tardío o segundo Wittgenstein. Santibáñez propone la existencia de un tercer Wittgenstein. A pesar que para algunos las distinciones pueden ser antojadizas, el artículo trabaja la tercera etapa del filósofo examinando la frase paradigmática de ese momento: “Si sabes que aquí hay una mano, te concederemos todo lo demás”.

El artículo final, correspondiente a la sección de Artes Visuales, está escrito por Pedro Emilio Zamorano. El estudioso analiza el tipo de crítica artística desarrollado en el país en las últimas décadas del siglo XIX y los primeros cincuenta años de la centuria recién pasada. Especial relieve merecen figuras como las de Ricardo Richon-Brunet, Antonio Romera y el casi mítico Jean Emar. Se da cuenta, asimismo, de la recepción que tuvieron las grandes exposiciones de arte realizadas en el país en los años que abarca la investigación.

El número concluye con dos reseñas. La primera, sobre un texto de una figura ya claramente significativa de la poesía chilena de las últimas décadas como lo es Federico Schopf, y la segunda, a propósito de una edición crítica del autor colonial Gonzalo Fernández de Oviedo.

MARIO RODRÍGUEZ F.
DIRECTOR